


Nos quieren distraer con las elecciones mientras nos imponen el Pacto Social

**Organizarse desde abajo
por un plan de lucha basado
en la huelga general en
defensa de nuestras vidas**



**¡Seamos cientos de miles
en el 34° Encuentro
Nacional de Mujeres!**



Mientras aumenta el hambre y la desocupación los Fernández nos dicen que abandonemos las calles

Desde el comienzo del gobierno de Macri dijimos que solo podría sostenerse con la complicidad del peronismo y de la burocracia sindical. Hoy está más claro que nunca que si sigue en el gobierno no es por mérito propio sino por la firme voluntad del peronismo de garantizar la gobernabilidad hasta diciembre aún cuando sea a costa de la profundización del hambre, la miseria y la desocupación.

Hay un interés de clase que gobierna a todos los partidos patronales independientemente de su signo político: están para defender los negocios de los grandes empresarios nacionales y multinacionales, para trabajar día a día por el sometimiento de las grandes mayorías a los dictámenes del capital y mantener en pie sus instituciones. Para los peronistas el peligro no es Macri y el derrumbe de la economía, no es la caída del salario y la desocupación, para ellos el verdadero peligro es la movilización de las masas y la posibilidad de que éstas abandonen las ilusiones en las instituciones que han creado para dominarnos. Por esto es que no dudan en unirse para sacarnos de las calles.

Ante la fragilidad del gobierno adelantaron el “pacto social”, comenzando con la miserable e hipócrita Ley de Emergencia Alimentaria, acompañada por el llamado de Alberto Fernández, en reunión con los empresarios de la UIA y los burócratas de la CGT, a que “eviten estar en las calles y generar situaciones que puedan llevar a la confrontación o la violencia”.

La Emergencia Alimentaria es la confesión de la burguesía de su incapacidad para resolver el hambre y la desocupación.

Ya nos lo advirtió Cristina Kirchner cuando lanzó su candidatura: el mundo cambió, no tengamos ilusiones en que se repetirá el proceso del 2003. La elección de Alberto Fernández, un hombre acusado por Kirchner de ser un agente de Clarín y la Sociedad Rural en su gobierno. Nos confiesan con claridad que ya ni están dispuestos a tener los roces que la economía les impuso en el pasado con los empresarios y terratenientes. Enuncian, de antemano que serán más conservadores

En su reciente spot de campaña Alberto Fernández afirma que el primer trabajo del presidente es que “todos los argentinos tengan el suyo”. Miente descaradamente. Si en el pasado los gobiernos kirchneristas, con la economía creciendo año tras año, no fueron capaces de terminar con la desocupación, ¿cómo lo hará Fernández?

Los grandes empresarios no pierden el tiempo y ya le están marcando la cancha al próximo gobierno.

-Las petroleras se han rebelado contra el congelamiento de tarifas (representadas por gobernadores y burócratas).

-Los grandes fondos de inversión le hicieron llegar su propuesta de aliviar los plazos de pago de la deuda pero sin quita de capital ni intereses, a lo que Fernández accedió sosteniendo que avalará las negociaciones que lleve adelante el actual ministro de Hacienda Lacunza.

-Los representantes de los terratenientes se reunieron con Fernández, donde se comprometió a “no volver a implementar políticas que hicieron daño” y a “trabajar en conjunto”. Los terratenientes dijeron que se encontraron “con un candidato con una visión federal y con la decisión de acompañar al campo”.

-Los empresarios del transporte amenazaron con un lock out dejando de brindar el servicio durante las noches para recibir más subsidios.

Como vemos las grandes cámaras empresarias se han adelantado a marcarle el terreno al próximo gobierno mientras nos piden al conjunto de los trabajadores que nos quedemos de manos cruzadas. Éste es el verdadero rostro del pacto social: sometimiento de las grandes mayorías a los intereses de un puñado de capitalistas.

Para solucionar el hambre y la desocupación tenemos que terminar con el capitalismo

No es posible resolver el hambre y la desocupación si no se enfrenta a los intereses de los terratenientes, de los bancos, de las petroleras, es decir, de los capitalistas y el imperialismo. Es urgente romper la tregua que nos proponen Alberto Fernández y Cristina Kirchner, siguiendo el ejemplo de los docentes de Chubut. Hay que organizarse desde abajo para imponer un plan de lucha basado en la huelga general para defender nuestras condiciones de vida, para tirar abajo a Macri y sus políticas. El peronismo teme esta salida porque sabe que condicionará a su gobierno. No puede permitir que sean las masas movilizadas en las calles las que derroten a Macri y por eso apuestan todas sus energías a garantizar la gobernabilidad y una transición democrática.

Esto es todo lo que puede ofrecer la burguesía a la cabeza de la sociedad: promesas de terminar con la pobreza y la desocupación que nunca se cumplen. El problema es

el sistema capitalista (basado en la gran propiedad sobre tierras y fábricas), que es incapaz de solucionar los males que el mismo genera. Tenemos que ser conscientes de que la solución al hambre y la desocupación choca necesariamente con las bases del capitalismo. Sabemos muy bien

que hay comida y trabajo para todos, tenemos que arrebatarlo y repartirlo, planificando la economía, socializando los grandes medios de producción para terminar así con la esclavitud capitalista y luchar por una sociedad sin clases.

La defensa del salario y la jubilación mínima es vital

La caída del poder adquisitivo en estos dos últimos años es enorme. En muy poco tiempo han pulverizado nuestros ingresos.

En el último editorial de Masas concentrábamos la atención en la cuestión del hambre. Y remarcábamos que la gran mayoría de trabajadores ocupados y los jubilados que perciben ingresos fijos recibíamos remuneraciones por debajo de lo que cuesta la llamada canasta básica (de pobreza), que no incluye los gastos de vivienda, y que oficialmente se calcula en \$33.000.

Decíamos que **la inflación de los más pobres es mucho más elevada** que para el resto de la sociedad, porque son los alimentos, las medicinas, lo que más sube de precio. En algunos rubros el incremento en el último año ronda el 100%. Y que dio un fuerte salto en el último mes. La economía se encuentra en un cuadro de hiperinflación.

La respuesta ante esta situación es la lucha generalizada de los trabajadores, formales y no formales, por salario y jubilación mínima equivalentes al costo de la canasta familiar, ajustada mensualmente.

El Gobierno apenas modificó el **salario mínimo**, que es una referencia para todas las escalas salariales, a un valor que no llega ni a la mitad de la canasta de pobreza. La burocracia sindical denunció que no estaba de acuerdo, pero no realizó ningún llamado a la lucha. Para ellos, por encima de todo, está su acuerdo en garantizar la gobernabilidad, que Macri llegue con muletas, pero que llegue al 10 de diciembre. Por encima de los intereses de los trabajadores está su acuerdo con Fernández de paz social, para ahora y para el próximo gobierno.

Algunos gremios que tienen convenios con “cláusula gatillo” o fuerza para imponer un ajuste salarial, la pérdida salarial es menor, pero también pierden.

La burguesía anticipa que no quiere ni siquiera pagar el bono que prometió el Gobierno para los estatales y que sugirió para los privados. Dicen que si quiere que se pague el bono “que le digan cómo le van a compensar el pago”, si como anticipo de impuestos, con subsidio, o cómo. La burguesía también le está diciendo al próximo gobierno que no está dispuesta a conceder ningún ajuste salarial, sin importar cuánto han retrocedido los salarios.

Esta cuestión debe ser debatida en todos los lugares de trabajo, tomar plena conciencia de cómo y cuánto han retrocedido nuestros ingresos reales. Y que la actitud de las direcciones sindicales es de absoluta pasividad, de colaboración con el gobierno y las patronales. Bastaría con

mostrar cuantos kilos de pan o de yerba o de fideos o litros de leche comprábamos con nuestro salario el año pasado y cuánto podríamos comprar ahora.

Todo lo que perdemos en poder adquisitivo está en los bolsillos de los terratenientes, del agronegocio, de los exportadores, ellos ajustan sus ingresos a valor dólar. Lo que perdemos están en los bolsillos de los banqueros que rapiñan los recursos del Estado con intereses extraordinarios, los más altos del mundo. Está en los bolsillos de las petroleras y las energéticas, que también tienen sus precios en dólar y ganancias aseguradas. Ahí están buena parte de los recursos que nos quitan. ¡Ahí tenemos que meter mano! No hay que hacer magia, simplemente tenemos que identificar quiénes se quedan con el producto del saqueo y ¡recuperar todo! ¡Para todos! Si no se termina con esos intereses poderosos no hay forma de resolver nuestros problemas más dramáticos. No hay conciliación posible, ¡o ellos o nosotros!

La lucha por el salario y la jubilación es vital. La burguesía quiere descargar sobre las masas toda su crisis e incapacidad para gobernar. Sólo de nuestras fuerzas, de nuestra lucha, de nuestra organización, depende que detengamos el saqueo de nuestros bolsillos, y defender las condiciones de vida. Nada tenemos que esperar del próximo gobierno, y no podemos esperar más. Es ahora que tenemos que dar batalla. Los trabajadores de Chubut nos dan el ejemplo (su gobernador, recién elegido, apoya a la fórmula de Fernández). El discurso patronal ya lo conocemos, el presidente de la UIA dijo que se tardará 10 años en recuperar los salarios.

Ya conocemos también el compromiso de las burocracias sindicales, pero desde las bases tenemos que exigir e imponer el plan de lucha por imponer nuestros reclamos más urgentes.

- por salario y jubilación mínimas igual al costo de la canasta familiar;
- impedir los despidos, reincorporar a los despedidos, ocupar toda empresa que suspenda o despida;
- trabajo para todos, repartiendo todo el trabajo disponible entre todos los trabajadores

Rechazamos cualquier compromiso de garantizar la gobernabilidad, primero están nuestras condiciones de vida y de trabajo. Cada día que pasa la situación se agrava más y más. Es hora de decir ¡Basta! Es hora de echar a Macri con la huelga general. Ya dimos sobradas pruebas de que no queremos que siga.

¿Es el precio del dólar el problema?

Pareciera que toda la economía y las finanzas giraran alrededor del dólar. Los gobiernos, los empresarios, una buena parte de la pequeñaburguesía, viven pendientes de la cotización del dólar.

Se hace responsable a la cotización del dólar de todos los males. Unos reclaman que se puedan comprar dólares libremente, en cualquier cantidad, otros reclaman contra las devaluaciones, y otros, por el contrario reclaman que la cotización sea libre y que cueste lo que “corresponde”, otros quieren que su valor sea “recontraalto”.

El dólar es un valor de referencia. Las situaciones de hiperinflación que repiten, hacen que el peso se desvalorice aceleradamente, y los gobiernos quedan presos de esa lógica.

Unas veces la inflación sigue al dólar. Si se ajustan los combustibles, la energía, se ajustan los fletes, y se traslada a todas las mercancías. Los gobiernos intentan tomar medidas para contener el precio del dólar para evitar que aumente la inflación, generando un “retraso” en su valor. Y las presiones terminan imponiendo devaluaciones, para corregir ese “atraso” porque los precios de la economía siguen subiendo. Y tantas veces el dólar sube más que la inflación, y se vuelve a repetir la historia. ¿Es el mayor valor del dólar el que arrastra los precios? ¿O, son los precios los que imponen el ajuste del precio del dólar?

Vemos estos días un reclamo de las petroleras porque el precio internacional del precio del petróleo subió fuertemente. ¿Cuál es la causa? Dos refinerías de las más grandes del mundo han sido atacadas en Arabia Saudita. ¿Qué cuerno tiene que ver con el precio en nuestro país? Si los costos de producción son pagados en el país, si los químicos y los equipos que necesitan tienen un valor fijo en dólares, si la mano de obra vive en el país, etc. ¿En qué se alteraron los números de las petroleras? La única razón es que al elevarse el precio internacional, si ellos exportaran toda la producción la podrían vender al precio actual en dólares, teniendo así una superganancia. Como deben abastecer primero al mercado local, y el gobierno les ha fijado el precio en pesos, se “pierden” de ganar una diferencia extraordinaria. Este es un aspecto de cómo impacta el precio dólar en el mercado internacional sobre nuestros precios locales. Sube el precio en dólares y, además sube el precio en pesos del dólar en nuestro país. Las multinacionales negociaron con el Gobierno que sus precios se ajustaban de acuerdo al valor internacional del barril de petróleo, al precio del dólar.

Otra forma del problema es la que denuncian los panaderos, que lanzan un boicot contra harina dolarizada. La Federación Industrial Panaderil bonaerense denunció que los molinos comenzaron a cobrar la harina “a precio dólar” con el tipo de cambio actualizado a la fecha de cobro, y llaman a no comprarles.

El valor de la bolsa de harina de 50 kilos que compran las panaderías pasó de \$230 en febrero de 2018 a \$1.500 en la actualidad, por lo que subió 552,17% en un año y medio, mientras el precio del pan subió 100% en ese mismo período.

“Los molinos grandes que manejan el precio son los que indexan los precios. Nos mandan las facturas en pesos pero aclaran que la cifra se actualiza de acuerdo al valor del dólar

en la fecha que el panadero pague”. Denuncian que al menos “cuatro molinos” ya enviaron facturas a sus clientes en esos términos.

La Federación reclama que los 6 millones de toneladas de trigo que consume el mercado interno se comercialicen con un precio diferenciado del de exportación. Así como ocurre con la leche, cuyo consumo bajó drásticamente, también la venta de pan cayó y se cierran cientos de panaderías.

Esta simple propuesta choca con el interés de la oligarquía terrateniente, con los pooles de siembra, con los exportadores, con los molinos. No hay forma de llegar a un acuerdo con intereses tan antagónicos, en cuestiones que son vitales para toda la población.

Su programa es vender el trigo al precio internacional, exportándolo o vendiéndolo en el mercado interno al mismo precio. Que los dólares que genera esa exportación sean liquidados a un tipo de cambio libre, sin retenciones. Y si no se puede pagar ese precio en el mercado local, entonces que se exporte todo y que sólo coman pan y harinas los que puedan pagarlo.

Es una solución muy parcial imponerles **retenciones, o derechos a la exportación.**

Supongamos que las exportadoras pueden vender el trigo en el exterior a 180 dólares la tonelada. Querrán cobrar en el mercado local el equivalente a esos 180 dólares. Si la cotización del dólar es de \$56, recibirá \$10.080 por cada tonelada.

Si hubiera retenciones a las exportaciones del 20%, al liquidar la exportación recibirían \$8.064 por tonelada, por lo tanto al venderlo en el mercado local, le sería suficiente con cobrar esos mismos pesos.

Si la cotización del dólar pasara de \$56 a \$80 el precio en pesos de la tonelada pasaría a \$11.520, trasladándose ese precio a todos los productos basados en harina de trigo. Entonces, las retenciones sólo abaratan el producto exportable en una proporción respecto de su precio internacional, pero no impiden su actualización en función de la mayor devaluación del peso. Los sectores afectados por la retención o derechos de exportación, a su vez, presionarán para que el precio del dólar sea más elevado para recuperar por esa vía lo que “pierden” por las retenciones.

Esta es una lucha histórica. Los dueños de la tierra se consideran dueños del país y quieren quedarse con la renta completa de la producción, sin importarles las consecuencias para el conjunto de la población.

Esos sectores super concentrados de la economía no quieren ceder un milímetro de su rentabilidad y protestan todo el tiempo contra las retenciones y los impuestos.

Menos aceptan tener un límite a sus exportaciones en cantidad y precio. Un gobierno que quisiera garantizar el precio del trigo debería imponerles a todos ellos que deben garantizar la provisión de las 6 millones de toneladas a un precio en pesos estabilizado para todo el año, estimando un ajuste inflacionario, y con un precio que les asegure cubrir el costo. Sin rentabilidad, porque el 80% de los que consumen ese producto en el país ni siquiera alcanzan a cubrir lo que cuesta la canasta familiar. El excedente de los 6 millones de tonela-

das puede ser exportado. ¿y, cómo podemos saber cuál es el costo real? Debemos abrirles los libros, controlar todas sus cuentas, sólo una pequeña proporción de su costo está dolarizado (fertilizantes, maquinaria, repuestos, semillas, etc.). Esta medida, burguesa, que afectaría parcialmente el interés de estos sectores, ni siquiera será considerada por el próximo gobierno. Es una medida que desengancharía el valor del dólar de productos esenciales que consume nuestra sociedad.

Nuestro planteo es integral, estatización de la banca y el comercio exterior. Esto quiere decir que el Estado debe monopolizar las importaciones y exportaciones, cuánto se exporta, a quién y cuánto se reserva para el mercado local, para alimentar a nuestro pueblo. Esto evita que se pierda un solo

dólar más, importando mercancías superfluas, innecesarias, o que se pueden producir en el país. Quiere decir que la totalidad de los ingresos por exportaciones queda en manos del Estado y que el Estado decidirá qué precio paga en pesos por la producción que recibe. La cuestión de administrar los dólares del comercio exterior, los únicos genuinos, es decisiva para lograr la soberanía nacional. Y esto debe ligarse necesariamente al control obrero de la producción.

Esta medida de defensa del interés colectivo no será tomada por ningún gobierno burgués. Sólo la clase obrera en el poder acaudillando a la mayoría de los oprimidos podrá imponer esta medida elemental.

Llamamos a anular el voto con la política de la clase obrera

El terreno de las elecciones es de propaganda política. Donde se deben confrontar la política y estrategia de las fracciones de la burguesía con la de la clase obrera. La **burguesía** interviene defendiendo el orden capitalista como el único posible, sus leyes, su Constitución, su Estado (la dictadura de su clase), el derecho a apropiarse del trabajo del resto de la sociedad, defendiendo la gran propiedad (incluida la de los terratenientes y la multinacionales). Para la burguesía las elecciones son una institución importante para validar su régimen y en nombre del voto exigir a las masas que se sometan a sus dictados.

La clase obrera interviene en sentido antagónico. Hacemos campaña caracterizando que **el capitalismo está agotado**, en descomposición, que no puede ser reformado, que su sobrevivencia es una amenaza para la humanidad. Que las fuerzas productivas no solo no se desarrollan si no que son destruidas masivamente producto de crisis interminables. Que no se caerá sólo, por su propio peso.

Decimos que **la nueva sociedad** será el producto de una verdadera **revolución social**, que termine con la dictadura del capital, que termine con su Estado, que esa sociedad será **el socialismo en transición hacia el comunismo**.

La sociedad conocerá por primera vez la democracia, la representación directa de las masas en el poder a través de sus organismos, el gobierno obrero-campesino (dictadura proletaria) dará expresión a la más amplia unidad de la clase obrera con todas las clases oprimidas de la ciudad y el campo.

Esa revolución terminará con la gran propiedad privada de los medios de producción (nacional y extranjera), transformándola en propiedad social (de todos en general y de nadie en particular) y romperá todas las ataduras con el imperialismo, no se limitará a desconocer la deuda externa.

Rechazamos toda pretensión de que estas tareas puedan ser cumplidas por Ley o por una nueva Constitución que dicte una asamblea constituyente burguesa. Mienten quienes quieren hacernos creer que existe alguna vía intermedia, parlamentaria, pacífica, hacia el socialismo.

La burguesía nacional en cualquiera de sus expresiones

ha fracasado en resolver las tareas nacionales y democráticas, por incapacidad, por cobardía, por su entrelazamiento con el capital imperialista y con los terratenientes. Lo que no hizo en su momento de auge ya no podrá, nunca más. Sólo la clase obrera, que no tiene ataduras con la gran propiedad puede llevar adelante esas tareas desde su propia perspectiva, socialista.

En estas formulaciones se concentra la política de la clase obrera, su independencia política. Desde el POR trabajamos en esta perspectiva e intervenimos en la campaña electoral.

Ningún candidato, ninguna lista, levanta una política obrera, por ese motivo **llamamos a anular el voto con estas ideas** y por la construcción del partido obrero revolucionario.

La izquierda cuenta con valiosísimos militantes y candidatos, pero su política electoral es democratizante. No denuncia el papel miserable, corrupto, cómplice y entregador del Congreso, si no que hace un llamamiento a tener más diputados. No plantea la expropiación sin pago de los medios de producción, en medio de la crisis ha llamado a que “funcione” el Congreso e inclusive uno de sus dirigentes ha sostenido que Macri tiene que “gobernar hasta diciembre”. Para la clase obrera sólo es legítimo conquistar bancas si es el producto de intervenir con su propia política y no con una política ajena a su clase.

La mayoría de los trabajadores votará seguramente por Fernández con la ilusión de terminar por esta vía con la terrible experiencia de Macri, pero nuestro deber es alertarlos que su gobierno será de respeto a la gran propiedad y que por lo tanto será incapaz de resolver los problemas de la mayoría. Que las masas sólo deben confiar en su propia organización, en sus propios métodos de acción directa para arrancar todas las reivindicaciones. Y que es imprescindible conquistar la independencia política de la clase obrera, resolviendo definitivamente su crisis histórica de dirección, para no seguir yendo detrás de las distintas variantes de la burguesía que se presentan como “nacionales y populares”.

El planteo de “reforma agraria” de Grabois dejó al desnudo la miseria política de los politiqueros y periodistas que se dicen progresistas

En una campaña electoral que se caracteriza por la falta de ideas y de debate político, que no pasa de los diagnósticos y las denuncias, la propuesta de “reforma agraria” muy limitada de Grabois puso en crisis a todos.

La derecha, el gobierno, todos los medios de comunicación adictos, las organizaciones de los terratenientes, salieron inmediatamente a cuestionar la propuesta ubicándola en el terreno del “chavismo” o del comunismo, y relacionándola con Cristina Kirchner y el Frente de Todos.

Y también desde todos los sectores del Frente de Todos salieron a tomar distancia de la propuesta, diciendo que *no era su programa*, que *era inoportuna*, que *estaban en contra*, etc. Si no es este el momento, en medio de una campaña electoral por las presidenciales y la legislatura, ¿cuándo es el momento? ¡Nunca! Existe un rechazo común a debatir ideas, el tema de la propiedad no puede ser puesto en cuestión.

Las propuestas de Grabois han sido totalmente desvirtuadas, para que no se discutan, para que el tema quede rápidamente en el olvido. Oficialistas y opositores, cada uno a su forma, operan para taponar la boca y no hablar más del asunto. Nosotros, por el contrario, consideramos de gran importancia el debate que lanzó y que debe ser tomado con la mayor seriedad.

Los cinco puntos de su propuesta están referidos a temas de una actualidad dramática: 1) la concentración de la tierra, el 2% de la sociedad es dueña del 50% de las tierras del país, mientras una mayoría de pequeños productores pagan elevados alquileres a los propietarios, en dólares; 2) denuncia el papel de los agrotóxicos que están contaminando y destruyendo la biodiversidad, y que el proveedor de glifosato también cotiza en dólares; 3) que 200.000 desocupados no tienen condiciones para permanecer en sus provincias o volver a ellas; 4) que sigue sin resolverse la cuestión de la propiedad de las comunidades originarias que reclaman tierras y 5) denuncia que en las grandes ciudades, debido a los negocios inmobiliarios, se produce una deformación que las hacen invivibles para un sector importante de la población.

Sus propuestas:

- 1- Expropiar 50.000 parcelas para dárselas a pequeños productores, y pagarles a los propietarios el precio de mercado de la tierra en un proceso de pago de 20 años. Afirma que ningún propietario pueda tener más de 5.000 hectáreas.
- 2- Construir 100 polos agroecológicos que no usen agroquímicos. En extensiones de 40/50 hectáreas, que desarrollen localmente bioinsumos.
- 3- Incorporar a “la pibada” de los barrios al proceso productivo para que tomen contacto con la naturaleza y

aprendan a trabajarla en los talleres de agroecología.

- 4- Entregar tierras a más de 1.500 comunidades originarias. Releva a todas las comunidades que no han sido censadas y que reclaman tierras.
- 5- Terminar con la construcción de countries, y proteger los cinturones fruti-hortícolas de las grandes ciudades.

Nuestra crítica:

La burguesía en su época de ascenso no fue capaz de realizar la reforma agraria. Esta era una tarea central de la revolución burguesa. No terminó con la oligarquía terrateniente, por el contrario terminó entrelazándose con ella. Lo máximo que hizo en ciertas oportunidades fue cobrarle más impuestos o retenciones a las exportaciones, u obligarla a destinar una parte de su producción al mercado local a un precio en pesos, o tener que liquidar los dólares de la exportación a un dólar que consideraban “barato”, etc. Esta tarea histórica no cumplida se convirtió en un pesado lastre para la economía argentina, condicionándola.

La burguesía en su época de decadencia y descomposición ya no podrá realizar esta tarea, definitivamente. Esta tarea sólo podrá ser cumplida por la clase obrera en el poder, que expropiará todos los latifundios, nacionalizando la tierra. Como bien señala Grabois los terratenientes son una clase parasitaria, que lucra por la propiedad de sus tierras.

No coincidimos con que haya que expropiar siguiendo los términos de la Constitución. Los terratenientes se han apropiado de la renta del suelo durante toda la historia. En Argentina basta con remontarse 150 años para ver quiénes y cómo se apropiaron de las grandes extensiones del territorio. La tierra debe ser colocada al servicio del conjunto de la sociedad. Para producir lo que necesitamos, para cuidarla para las próximas generaciones, organizando racionalmente su explotación. La clase obrera plantea expropiación sin pago de todos los terratenientes. Una parte de ellos son multinacionales que tienen cientos de miles de hectáreas y se han convertido en los terratenientes más poderosos. De este lado de la Cordillera y del otro también. Son dueños de las minas, de los ríos, los lagos, los reservorios de agua, etc.

La estructura de explotación debe ser la granja colectiva, no transformar la gran propiedad en minifundios que pueden ser inviables económicamente. Tenemos que aprovechar al máximo las posibilidades tecnológicas para mejorar la eficiencia productiva.

No parece apropiado entregar en propiedad a quien trabaja la tierra. Las tierras tienen que ser fiscales y entregadas a aquellos sectores campesinos que han sido expulsados

por los terratenientes y deseen volver a trabajar la tierra, directamente. Con la única condición de que la trabajen. Con una estabilidad como para que puedan construir sus viviendas. Lo mismo con las comunidades originarias. Todas las tierras que reclaman para trabajar serán entregadas. Sólo si se convencen de que es mejor incorporarse a las granjas colectivas abandonarán sus formas de trabajo e incorporarán las tierras ocupadas por las comunidades.

Lo mismo sucederá con los pequeños productores que no sean expropiados. Podrán sumarse al sistema de granja colectiva cuando lo consideren apropiado.

La inquietud de su propuesta de terminar con los desastres que provocan los agrotóxicos o el monocultivo, es destacable, como también la de crear y preservar cinturones verdes alrededor de las ciudades, terminando con la especulación inmobiliaria que destruye toda posibilidad de crecimiento armónico.

Todos estos son debates necesarios sobre cuál es la transformación que necesitamos hacer del país para colocarlo al servicio de la gran mayoría. Este debate está relacionado con la clase social que puede impulsar esta transformación que es la clase obrera, que hará la **revolución agraria**. Las reformas que señala Grabois no serán siquiera debatidas en el Congreso, nunca serán Ley. Tampoco en una Constituyente. La burguesía no está dispuesta y la pequeña-burguesía es impotente y carece de un programa que transforme al conjunto de la sociedad.

La clase obrera tomará el poder acaudillando a todos los oprimidos de la ciudad y el campo. Nos independizará definitivamente de toda forma de dominación imperialista, terminará con la gran propiedad terrateniente y de todos los grandes medios de producción, transformándolos en propiedad colectiva, sentará así las bases para el desarrollo industrial del país, que se integrará en otras condiciones al mercado mundial.

La respuesta de los terratenientes de los partidos de la burguesía, del Gobierno

El ministro de Agricultura, Luis Etchevehere, afirmó que “A la idea de la vuelta de la Junta Nacional de Granos, ahora se le suma la reforma agraria y expropiación de campos. Estos sistemas ya fracasaron hace muchas décadas dañando seriamente la economía en varios países”,...“el sistema es tan malo que hasta el comunismo lo dejó de lado”. “Esos países fracasaron y tuvieron que volver atrás. Argentina este año tuvo récord histórico de cosecha, que se traduce en más inversión, creación de empleo y arraigo. ¡El sistema funciona!”. Para el Ministro la iniciativa de Grabois “es desconocer el trabajo en red del campo que coordina esfuerzos de contratistas, proveedores de insumos, transportistas, profesionales, entre otros”. Y subrayó que “la base del desarrollo es el respeto a la ley, a la propiedad privada, para garantizar la seguridad jurídica de los productores”.

El ministro de Agroindustria bonaerense, Leonardo Sarquís, dijo que “preocupa que ... esté proponiendo que se

avance contra la propiedad privada de los argentinos. Su propuesta de reforma agraria es claramente inconstitucional”.

El embajador argentino en España, Ramón Puerta dice que él mismo es un fuerte productor yerbatero misionero que podría ser alcanzado por la propuesta de Grabois. Y dice que el peor impacto de las declaraciones ha sido en Tucumán donde estaban congregados más de 2.000 asistentes de todo el mundo (varios fuertes inversores), alrededor del tema del azúcar y las energías de combustibles vegetales.

Y dice que los más furiosos con las declaraciones eran los propios locales. “Sería bueno que el gobernador de Tucumán (Juan) Manzur, que es un muy fuerte productor en La Rioja le salga al cruce, o explique cómo compartiría él sus fincas a partir de esta propuesta, y ni hablar del vicegobernador, Osvaldo Jaldo con sus propiedades en Trancas, o el anterior, José Alperovich con sus extensos campos en Santiago del Estero!” (Todos estos encolumnados detrás de Fernández-Kirchner).

El presidente de la Sociedad Rural Argentina, Daniel Pellegrina dijo que “Atrasa enormemente. Lo tomamos con mucha preocupación. Esto alarma. Es un mecanismo que no está en la Constitución, que iría en contra de lo que hemos logrado en Argentina que es ser uno de los modelos de integración entre producción, tierra y trabajo”. Dijo que en nuestro país, la “ley de la herencia ha ido dejando una cantidad de agricultores mucho más chicos”, y afirmó que “no existen esos latifundios que se suponen”.

¿A quién quiere engañar este señor? No sabe cuántas hectáreas tiene Benetton, Lewis, Soros, el Grupo Walbrook (de Gran Bretaña), la familia Menéndez, la Familia Zingoni-Arzo, la Familia Ochoa-Paz, El Palauco S.A., (por citar algunos que tienen entre 100.000 y 900.000 hectáreas).

La respuesta desde el Frente de Todos

Axel Kicillof salió a desmentir a Grabois y aclarar que no quiere una reforma agraria. Y el propio Grabois tuvo que salir a aclarar que “bajo ningún criterio representa al Frente de Todos” que postula a Alberto Fernández y hasta tuvo que aclarar a “chacareros o mujeres de campo” que “ninguno quiere sacarles lo que es suyo”.

Tuvo que aclarar que esta propuesta simplemente va a ser debatida con otros movimientos sociales para presentar al nuevo gobierno.

Semanas atrás la histeria de la politiquería y sus medios atacó a Felipe Solá porque supuestamente proponía la reinstalación de la Junta Nacional de Granos, lo que tuvo que desmentir.

Todos desmarcándose vergonzosamente de las declaraciones de Grabois. Ni siquiera estaba ocupando algún predio, sólo enunciaba propuestas que quería debatir, dentro de un marco de respeto a la Ley y la Constitución burguesas. El solo hecho de que se coloque a debate ya lo perciben como una amenaza a la propiedad.

Ley de emergencia alimentaria: la respuesta burguesa al hambre y la desocupación

¿Qué propone la ley aprobada?

La ley de emergencia alimentaria propone “un incremento de emergencia, como mínimo, del cincuenta por ciento (50%) de las partidas presupuestarias vigentes del corriente año correspondientes a políticas públicas nacionales de alimentación y nutrición”. El incremento interanual de la canasta básica alimentaria, según el INDEC es del 58%, de manera que el incremento dictado por la ley ni siquiera llega a cubrir el aumento de precios. Sin embargo ¿modificará el hecho de que una persona muere en el país cada 10 horas por desnutrición? ¿permitirá que el 42% de jóvenes y niños que están bajo la línea de pobreza tengan lo necesario para vivir durante el mes? ¿Garantizará el derecho de la población de acceder al trabajo? De ninguna manera, sólo nos proponen más de lo mismo. Millones de desocupados, comedores saturados y empujar cada vez a más trabajadores a la inestabilidad y precarización laboral.

¿Qué ofrece la burguesía a los desocupados?

Migajas, sostiene que los desocupados deben aceptar que nunca van a conseguir trabajo y deben tener “emprendimientos”. Que deben conformar cooperativas o ser cuentapropistas con trabajos eventuales y complementa sus ingresos a través de los comedores. A través de estos subsidios, impone a las organizaciones de desocupados el rol de administradores de pobreza.

¿Por qué los “movimientos sociales” impulsaron la aprobación de la ley de emergencia alimentaria?

Porque abandonaron la lucha por trabajo genuino. Los movimientos de desocupados se engrosan día a día a medida que avanzan los despidos en distintos sectores. Por las calles se observan largas filas de trabajadores con la hoja de vida en la mano en las puertas de agencias de empleo o sindicatos (como la UOCRA, por ejemplo). Hoy tienen que hacer malabares para cumplir con comedores saturados por familias que no tienen para comer, el incremento de presupuesto se torna urgente. Haber impulsado la lucha por la ley de emergencia alimentaria, sin cuestionar sus limitaciones, es una adaptación a la propuesta que ofrece la burguesía para los desocupados.

Impulsar desde abajo retomar la lucha por trabajo genuino.

El kirchnerismo ha dado pasos importantes en la domesticación de los llamados “movimientos sociales”. En los 90, antes de su intervención, los movimientos de desocupados paraban el transporte hasta que la empresa contratara gente, imponían a las obras la contratación de personas del barrio. Muchos levantaban consecuentemente la bandera del pedido de trabajo genuino. En su lugar, el kirchnerismo se ofreció a precarizarlos a través de la formación de cooperativas, dejando en manos de los dirigentes de dichos movimientos la distribución de trabajo y subsidios, sin que esto necesariamente garantice lo necesario para vivir.

Tenemos que retomar esas banderas, rechazar las migajas que nos ofrece la burguesía e imponer en los barrios la lucha por trabajo genuino (con plenos derechos laborales, salario mínimo igual al costo de la canasta familiar y todos los aportes). Esto es lo que tenemos que imponer, el reparto de las horas de trabajo de la mano de los trabajadores ocupados.

Nada podemos esperar del Congreso, confiar sólo en nuestras propias fuerzas

El mismo Congreso miserable, que votó todas las leyes que necesitó Macri, que votó la reforma previsional contra los jubilados, que votó el presupuesto del FMI, que fue impotente para impedir los tarifazos salvajes, o controlar los servicios de inteligencia, que fue cómplice del saqueo contra la Nación, que hizo pasar una ley de blanqueo para los crímenes de los empresarios mezclado con una “reparación histórica” para los jubilados (así la llamaron estos parásitos), ahora se quiere lavar la cara votando una Ley de Emergencia Alimentaria, queriendo hacer creer que es comprensivo con el drama que vive una gran parte de la sociedad.

Es necesario desenmascarar todo el tiempo el papel miserable del Congreso. No permitir que se lo embellezca. Hay que ayudar a una parte de la vanguardia que tiene grandes ilusiones en las elecciones y en el parlamentarismo a sacarse la venda de los ojos, para que no confundan a sus simpatizantes y adherentes. No hay posibilidad de que esta institución pueda jugar algún papel progresivo para la sociedad.

www.por-cerci.org

 11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

Construir una referencia de lucha fortaleciendo los espacios de coordinación

El mandato de los paros y movilizaciones, confirmado por el voto, es ¡Fuera Macri, ya! Cada día que pasa es un gran daño para las masas. Si logramos echarlo con nuestras propias fuerzas el panorama político cambiará notablemente. Todos los que garantizan la gobernabilidad de Macri, son cómplices de este ataque contra las masas.

La lucha de Chubut, con dos meses de paro de los docentes, con piquetes cortando las rutas, con movilizaciones multitudinarias, marca el camino para enfrentar los ataques de los gobiernos, las patronales y las patotas de la burocracia.

¿Qué unidad necesitamos los oprimidos?

Los trabajadores venimos resistiendo como podemos, gestando luchas que muchas veces quedan aisladas. Un importante sector de la población, pese a manifestar su descontento con la política de este gobierno, no ha salido aún a la lucha, en gran medida, por el freno que representa la burocracia sindical. Es necesaria la más amplia unidad de acción con todos los sectores en lucha. La defensa de los puestos de trabajo, la lucha contra el hambre, contra el saqueo, por el ajuste de salarios y jubilaciones, está a la orden del día.

Es la presencia de las bases en lucha la que impone la unidad, en ausencia de las mismas, la tarea de gestar la unidad adquiere mayor complejidad. En este contexto, subordinar el debate y las acciones a la cuestión parlamentaria y electoral es un importante perjuicio.

La clase obrera, mayoritariamente, tiene ilusiones en el nacionalismo. Muchos sectores que se reclaman peronistas fueron protagonistas de importantes luchas, entre ellos están los aceiteros que impusieron un salario mínimo que cubre el costo de la canasta familiar. Debemos garantizar un debate fraterno que permita incluir a los sectores que, pese a sus ilusiones en nacionalismo, acuerdan con dar la lucha por las reivindicaciones más urgentes y los métodos para dar esta lucha.

El comunicado del Espacio de trabajadores de Zona Norte se encuentra en el terreno de la independencia de clase

Bajo el título “No a la adaptación al pejetismo y a la burocracia sindical” el Partido Obrero ha publicado una crítica al documento firmado por Espacio de trabajadores de Zona Norte. En la misma acusa al Espacio de adaptarse al peronismo por no nombrar explícitamente a Fernández y a la burocracia sindical. Con esta acusación se pierden en la forma y desconocen el contenido del comunicado que rechaza “que a nombre de la gobernabilidad y la “transición democrática” nos impongan una parálisis que sólo beneficia a los capitalistas y al gobierno”. El documento, además plantea de manera acertada el llamado a la lucha en torno a medidas de emergencia.

A continuación la nota afirma que impulsar la lucha por sacarnos de encima a Macri lo antes posible, sería un apoyo

a Fernández. ¿Qué debemos hacer? ¿Llamar a que sesione el congreso? ¿Esperar a diciembre? ¿presentar proyectos de ley? Propagandizar en las bases el llamado a no esperar hasta diciembre para sacar a Macri, no es apoyar a Fernández, es llamar a las bases a romper con las instituciones de este sistema y tomar los métodos del proletariado. Permitir que siga en el gobierno es ser cómplices de los golpes contra las masas.

El Espacio de Trabajadores de Zona Norte, tiene la virtud de haber hecho un trabajo continuo en unidad. En las reuniones se debate fraternalmente cómo apoyar las luchas de los sectores que participan del mismo: Línea 60, Frigorífico Río Platense, SUTEBA Tigre, Madygraf, entre otros. Gracias a esta coordinación fue posible enfrentar el cambio de recorridos y el preventivo de crisis de la 60, despidos en el Río Platense y hoy se está dando una lucha conjunta contra la persecución de los luchadores. Un proceso análogo se está dando en la Coordinadora de organizaciones en Lucha de zona Sur.

Tenemos que apoyarnos en el desarrollo de estos espacios para construir una referencia de lucha nacional. Fortalecer los espacios de coordinación para impulsar a las bases a salir a la lucha.

Otra persecución a los luchadores

La ministra de Seguridad, Patricia Bullrich presentó una denuncia penal contra el dirigente Oscar Kuperman, por declaraciones que hizo durante una entrevista durante el acampe en la 9 de Julio. Lo acusó de “incitación a saqueos”.

Kuperman, quien pertenece a la Coordinadora de Unidad Barrial, fue uno de los dirigentes que encabezó la protesta frente al ministerio para exigir un refuerzo de alimentos para los comedores y la ampliación de los planes sociales.

En la entrevista al canal A24 señaló que “si el Gobierno no cumple con la entrega de los alimentos a los comedores, vamos a ir a buscarlos a los supermercados porque las góndolas están llenas de mercadería y las mesas de nuestros compañeros no tienen para comer”.

Esas declaraciones fueron consideradas como una “incitación a los saqueos”, como “instigación a la violencia colectiva”, que contempla de tres a seis años de prisión. La causa quedó en manos del juez Claudio Bonadío.

Hasta sus últimos días el gobierno de Macri manifestó su carácter represivo y autoritario, hasta en el reclamo más sensible que hacen los manifestantes. Defendemos todo tipo de acción directa que las masas lleven a cabo, y denunciaremos que saqueadores son los capitalistas. Exigimos el desprocesamiento de todos los luchadores y la libertad para los que siguen presos.

Chubut: El Gobierno de Arcioni privilegia el pago de la deuda externa por sobre los sueldos de las maestras y estatales

La extrema situación de la provincia viene desde hace mucho tiempo. Es responsabilidad tanto del gobierno actual, como el anterior y también el gobierno nacional.

La gran huelga continúa y es necesario debatir cuál es la raíz de los problemas, de lo contrario no vamos a encontrar la respuesta de fondo a la crisis, que va a continuar.

Chubut es una provincia poco poblada, apenas 509.000 habitantes, y cuenta con 42.000 empleados del Estado. Tiene recursos económicos extraordinarios: la explotación de petróleo y gas, la producción de aluminio, pesca, industria textil, minería y el turismo en la costa atlántica y sobre la Cordillera.

Recordemos que el año pasado se realizó un acampe de 180 días en Rawson para frenar un decreto de Arcioni que proponía un brutal ajuste. Ese decreto complementaba la ratificación del Pacto Fiscal impuesto por Nación. Arcioni hoy adhiere al Frente de Todos que encabeza Alberto Fernández y formaba parte del Frente Renovador de Sergio Massa. A principios de 2018 había sacudido el mercado financiero declarando el default de la deuda externa, diciendo que se debía reestructurar, y también anunciando que lanzaría una cuasimoneda para poder pagar a los proveedores. De ambos anuncios tuvo que retractarse por fuerte presión del gobierno nacional.

Chubut tiene uno de los niveles de endeudamiento más elevados del país; que se combina con la destrucción de más de 6 mil puestos de trabajo productivos (en construcción, hidrocarburos, comercio, industria manufacturera, etc.); incremento de la pobreza en Comodoro, Rawson y Trelew y la aplicación de la flexibilización laboral en el sector de los hidrocarburos.

Historia de la deuda: El festival de la deuda se aceleró marcadamente a partir de los 150 millones de dólares tomados por Das Neves en el año 2010 (tasa del 7,75%); luego se tomarían 220 millones de dólares durante la gestión de Buzzi con el bono BODIC I del año 2013 (tasa del 4%) y otros 88,9 millones de dólares en 2014 con la

emisión del BODIC II (tasa del 4,75%).

Es en la nueva gestión de Das Neves con Arcioni de vice gobernador que se colocaron bonos PUY 23 por 50 millones de dólares (tasa del 8,75%) y títulos BOCADE por 650 millones de dólares (tasa del 7,75%), ambos durante 2016. Chubut fue de las primeras provincias que se sobreendeudó en dólares, luego que Macri pagara a los fondos buitres. Pero no alcanzó con toda esta deuda, también tomaron deuda con el Gobierno nacional. Esa es la causa principal de los déficits presupuestarios, no los salarios de los trabajadores.

Un trabajador de la educación con 15 años de antigüedad apenas cubre la mitad de lo que cuesta la canasta familiar.

Una investigación que es necesario hacer es cuál ha sido el destino de préstamos tan importantes. ¿Quiénes son los responsables de haberla contraído? ¿Cuál era la urgencia para aceptar una tasa de interés tan elevada? ¿Quiénes fueron los intermediarios? ¿Qué comisiones cobraron? La deuda externa también es un mecanismo de monumental corrupción.

Es la Provincia con mayor deuda por habitante y la número uno en porcentaje de la deuda sobre el presupuesto total de gastos. En los últimos tres años se pagaron 20.000 millones de pesos de deuda. En 2018 los servicios de la deuda llegaron al 22% del total de ingresos de la Provincia. Para este año se presupuestó pagar más de 11.000 millones de pesos de deuda, que consume una proporción cada vez mayor del presupuesto provincial (que terminará siendo una cifra muy superior teniendo en cuenta la gran devaluación que se ha producido). Esa montaña de deuda se respaldaba con las regalías hidrocarburíferas que se recibirían.

Cambiemos había estimulado a las provincias a tomar deuda en dólares para cubrir las obras públicas que Nación dejaría de financiar. Esa deuda se convirtió en el principal mecanismo de saqueo del presupuesto provincial (al igual que a nivel nacional). El Gobierno nacional descuenta el

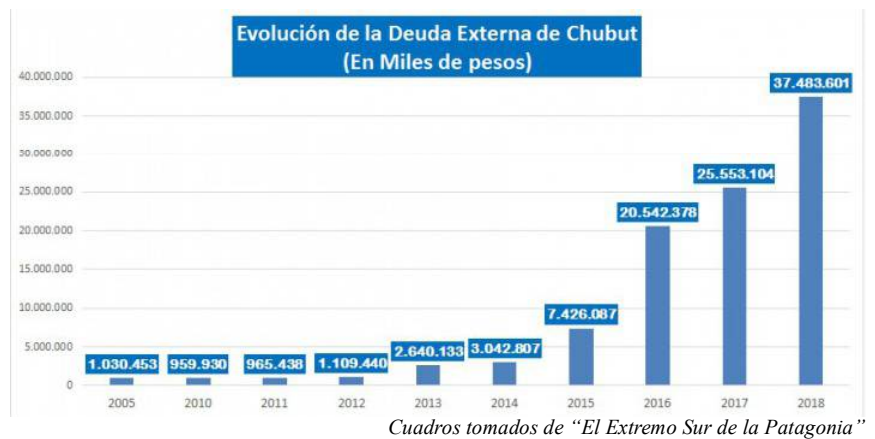
pago de la deuda de los importes que tiene que remitir en concepto de coparticipación.

En diciembre de 2015, la deuda de Chubut, era de \$7.427 millones, mientras que para marzo de 2019 llegaba a \$40.518 millones, un incremento del 445 por ciento. Casi toda la deuda en dólares.

| Deuda Devengada (en Miles de \$) | Total Pagado | | Pago Total | Pago al Gobierno Nacional | |
|-------------------------------------|--------------|-----------|------------|---------------------------|---------|
| | Amortización | Interés | | Amortización | Interés |
| 2005 | 94.213 | 33.166 | 127.379 | 0 | 0 |
| 2010 | 108.901 | 27.729 | 136.630 | 0 | 0 |
| 2011 | 131.381 | 26.433 | 157.814 | 0 | 0 |
| 2012 | 114.932 | 26.452 | 141.383 | 0 | 0 |
| 2013 | 321.651 | 56.289 | 377.940 | 0 | 0 |
| 2014 | 337.590 | 103.585 | 441.175 | 0 | 0 |
| 2015 | 174.576 | 190.633 | 365.208 | 529 | 553 |
| 2016 | 2.874.449 | 950.637 | 3.825.087 | 2.922 | 72.943 |
| 2017 | 4.389.355 | 1.972.726 | 6.362.081 | 12.609 | 115.393 |
| 2018 | 6.376.260 | 3.533.623 | 9.909.882 | 636.790 | 164.648 |

Este panorama se repite con la mayoría de las provincias que fueron estimuladas a endeudarse en dólares.

La deuda debe ser desconocida. Es el método habitual de saqueo de nuestras riquezas y de los presupuestos desde hace 200 años. Y es necesario investigar a todos los responsables de haberla contratado, haciendo un daño extraordinario a las cuentas públicas, no importa si fue por irresponsables, inútiles, o corruptos, o por todas esas razones juntas.



Justicia por Cielo: Queremos que caigan todos los responsables, los que liberaron la zona y los que venden droga

El asesinato de Cielo ha conmovido a toda la región y generó una movilización histórica de más de veinte mil personas en una ciudad pequeña como lo es Plottier. Causó conmoción la forma en la que fue asesinada y la inacción de la policía que no la buscó, de hecho fue encontrada por un pescador.

Cielo tenía 18 años y era estudiante de un secundario vespertino, estuvo desaparecida durante 36 horas. El único imputado es conocido por vender droga, así como también venden en la carnicería que fue saqueada. La indignación de la población es producto de que todos los días se conocen casos de mujeres asesinadas, además de la tensión acumulada en la sociedad producto de la crisis económica. Las escuelas tuvieron que suspender las clases, ya que los estudiantes comenzaron a realizar sentadas en reclamo de mayor seguridad, el día anterior a que desapareciera Cielo habían querido secuestrar a una joven de un secundario de Plottier.

Si bien los medios de comunicación intentan enmarcar todo en un individuo loco o un adicto, la verdad es que el negocio de las drogas y la trata no pueden existir sin el consentimiento de la policía y del poder político. Todos los vecinos saben en los barrios quiénes son los que venden droga y ven cómo la policía es parte de los negocios protegiendo a los narcos o vendiendo ellos también. En Plottier todos saben quiénes son los que venden droga y por eso generó tanto repudio. Los vecinos saben que no pueden denunciar porque correrían peligro ellos ya que la policía y el MPN son parte del negocio.

Por eso pedir justicia por Cielo no termina en que una persona vaya presa, en primer lugar porque seguramente no lo hizo solo, y en segundo lugar porque tienen que caer todos los que liberaron la zona, los jefes de la policía, los que todos los días encubren y son parte del corrupto sistema.

La violencia sobre las mujeres es parte de una sociedad

violenta, donde las mujeres padecemos el acoso, la violencia física y hasta el asesinato. Estos trágicos hechos nos ayudan a reflexionar varias cuestiones, en primer lugar abren la posibilidad de retomar un tema que está presente en la sociedad que es la lucha del movimiento de mujeres por nuestros derechos, es decir la necesidad de seguir movilizadas. Si la justicia burguesa se movió rápidamente fue por la presión social impuesta por la masiva movilización y por el estallido social del día siguiente. En segundo lugar más allá de la situación de Cielo, son muchas las mujeres que viven situaciones de violencia, sin embargo no pueden dejar los lugares donde viven por su situación económica, debido a que no tienen trabajo o no les alcanza para pagar un alquiler, la mayoría madres de varios hijos. Y el Estado no sólo es el principal violento sino que además no pone el presupuesto necesario para crear casas de refugio, en Neuquén Capital hay sólo 16 camas para mujeres en situación de riesgo. Tenemos que desenmascarar la demagogia de los gobiernos que hacen campaña para que las mujeres denuncien, pero luego las abandona juntos a los niños en la calles.

Por otro lado si bien la Educación sexual integral es Ley, existe una gran presión desde las iglesias para que no se pueda implementar y muchas de las maestras que abordan la temática son perseguidas en las escuelas. La salida está en no abandonar las calles, en la lucha contra la impunidad y por los derechos de las mujeres. Hay que dismantlar las redes de trata y de droga que se aprovechan de la situación de crisis que atraviesa la juventud producto de la desocupación, exigir presupuesto urgente para las mujeres violentadas, y fundamentalmente luchar para terminar con la desocupación, que no haya una sola mujer sin trabajo, que el salario mínimo alcance para vivir y garantizar la vivienda.

Solidaridad con la familia de Cielo

Justicia que caigan todos los responsables

Elecciones en ATEN: Ganó la oposición en el Distrito I y VIII

El resultado de las elecciones de ATEN en los dos distritos más grandes fue favorable a la oposición con una diferencia de 428 votos. El triunfo de la oposición tiene la virtud de haber podido sortear todas las maniobras de la burocracia. Es necesario hacer una caracterización sobre la situación del sindicato, ya que la burocracia sindical está dispuesta a todo. No se puede seguir actuando como si estuviéramos en el ATEN democrático que resuelve en asamblea y donde las elecciones son la expresión de la base docente.

Este año ocurrió que la Junta electoral dirigida por la burocracia no entregó los padrones por escuela, esto nunca había ocurrido anteriormente. Es decir, le negó la posibilidad de saber quién y dónde se iba a votar al conjunto de los trabajadores. Además, cambió urnas de lugar, muchas docentes no pudieron votar, compañeras titulares de años de las escuelas no aparecieron en los padrones, entre muchas irregularidades. Todas estas cuestiones mencionadas fueron denunciadas, sin embargo la burocracia peronista demostró que está dispuesta a hacer cualquier maniobra para no perder el poder.

Por otro lado, merece un párrafo aparte un balance del frente que unificó a toda la oposición. Entendemos que fue un acierto realizar el frente en este contexto de ajuste y de avance de la reforma educativa. Destacamos el haber hecho público cada uno de los debates del frente, a través de comunicados, informando el lugar el horario y los puntos en conflicto. Esto permitió evitar maniobras por parte del PTS, y abrió la posibilidad a que cualquier compañera de base

pueda participar de la discusión.

Uno de los puntos que planteamos como agrupación fue explicar las razones por las cuales no se había logrado la unidad en la elección anterior. Nuestra postura, a diferencia del resto de las corrientes, es que hubo diferencias políticas en la conducción de ATEN Capital que fueron expresadas en los cargos de la lista. Planteamos que en un frente que no tiene un modo de funcionamiento de su comisión directiva, en caso de ganar, fracasa como dirección ante la incapacidad de presentar una propuesta unitaria frente a la Asamblea. Termina ocurriendo lo que pasó con el FURA u otras experiencias, donde no había posición por mayoría y minoría de la directiva que pudiese expresar el rumbo político en los conflictos. Esto quedó demostrado en que este frente electoral no pudo funcionar organizadamente en la campaña. Si este frente hubiera tenido que dirigir una huelga hubiese tenido muchas dificultades.

Respecto al funcionamiento interno de nuestra agrupación se nota un crecimiento, con respecto a la cantidad de avales, de fiscales, en la postulación de nuevas candidaturas y en la recorrida de escuela.

Hacia adelante queda un trabajo de balance con la base con un llamado a transformar el voto en una actitud activa. El voto al frente expresa el rechazo a la burocratización de ATEN, y la lucha contra la reforma educativa. Sin embargo, para derrotar la reforma educativa se precisa de una actitud de lucha en las escuelas de parte de cada una de las docentes no basta con ganar una elección.

ATEN: Balance de dos años mandato Multicolor en la Directiva de ATEN Capital (2017-2018). Parte III

¿Cómo se expresa el clasismo en un sindicato docente?

La clase obrera y el conjunto de los oprimidos tienen un enemigo común: la burguesía (patronal dueña de los medios de producción) y sus representantes (los Gobiernos), que sistemáticamente buscan sostener su tasa de ganancia, a costa de explotarnos. La defensa de los derechos y mejores condiciones de vida es lucha constante con las patronales y el Estado. Ellos actúan como clase para preservar sus intereses económicos. Por lo tanto, es indispensable la unidad de todos los sectores, generar espacios de coordinación y de organización para enfrentar los ataques de ese enemigo común.

Desde esta perspectiva intervenimos en ATEN Capital, se propició la mayor unidad y solidaridad con otros sectores desde el primer día. Se intervino y se apoyó a los obreros petroleros, a los obreros de MAM, a los ceramistas, textiles, y trabajadores de ATE, entre otros. Frente a la represión del Estado al Pueblo Mapuche nos movilizamos, exigimos la libertad de Facundo Hualas, la aparición con

vida a Santiago Maldonado, y justicia por Rafael Nawel. Hubo una participación muy activa en derechos humanos, por ejemplo en la exigencia de libertad de los presos políticos. Una delegación viajó a Chubut, por la huelga docente. Se participó activamente en las movilizaciones por los derechos de las mujeres, en el movimiento de “Ni Una Menos”, además de coordinar en la Multisectorial de Mujeres.

A nivel nacional se participó y fortaleció el Encuentro del Sindicalismo Combativo, de hecho el primer encuentro se realizó en Neuquén en el marco de la huelga del 2018. Luego se llevó cabo el Encuentro Nacional de Lanús, al cual caracterizamos como un espacio que intentaba superar la mera unidad electoral del FIT. En ese momento tuvimos una posición crítica hacia el PTS por ser la única corriente de izquierda que no participó y boicoteó la unidad.

La política de unidad clasista de ATEN Capital, entre 2017 y 2018, fue una referencia a nivel regional y nacional, que daba a todos los sectores en lucha un marco de amparo ante

los ataques de la patronal y los Gobiernos. Por eso fue tan importante esta experiencia, porque nucleó a la oposición docente, y marcó un hito de clara política de confrontación a los Gobiernos. Nuestra intervención estuvo guiada por nuestro programa político que apuntó a ser una conducción clasista dispuesta a coordinar con los sectores anti burocráticos. La política rupturista del PTS se materializó al romper el Frente Multicolor debilitando la lucha contra la burocracia sindical y las reformas.

Sindicalismo revolucionario

El Sindicato constituye una forma elemental de frente único de la clase ante la patronal y su Estado, organizado según los diversos sectores de la producción. No existe homogeneidad ideológica, ni política en su interior, por el contrario, es el escenario en el que las diversas expresiones políticas batallan, de manera franca o encubierta, por arrastrar a las masas detrás de sus postulaciones. Las posiciones políticas internas pueden variar y oscilar desde las centradas únicamente en el logro de condiciones de vida y de trabajo del sector (sindicalistas), a las corrientes revolucionarias. Desde las corrientes revolucionarias existe un esfuerzo constante por forjar la conciencia de clase, con el objetivo de generar procesos en las masas para que éstas lleguen a la conclusión de la necesidad de la revolución socialista.

En este sentido la lucha por la defensa de la educación pública en general (presupuesto) y contra las reformas en particular debe ser en conjunto con los otros sectores, porque la educación es el ámbito donde la burguesía difunde su ideología a las nuevas generaciones y forma a los futuros trabajadores según sus necesidades (sumisos, desorganizados, individualistas, flexibilizados, etc.), por ende, este problema atañe a toda la sociedad. La lucha por el salario es parte de la lucha por el presupuesto para educación, si se mejoran las condiciones laborales de los docentes, mejoran las condiciones para aprender y enseñar.

Combatimos la idea de un sindicato corporativista, sólo de

docentes, que tome únicamente los problemas sectoriales. Impulsamos un sindicato que supere sus intereses y que se preocupe los problemas de la sociedad, para resolverlos de conjunto. Si ganamos y recuperamos el sindicato es para profundizar esta política de unidad de todos los sectores, bajo la perspectiva socialista de la clase obrera. La unidad de todos los sectores es la fortaleza principal contra el ajuste, y en defensa de las condiciones de trabajo y por el sistema público de salud y educación.

Gendarmería enviada a defender a las multinacionales en Vaca Muerta

En medio de un conflicto gremial envían Gendarmería a custodiar Vaca Muerta. Dicen que “para reforzar la seguridad del predio” y “garantizar el suministro de bienes e insumos indispensables para el correcto desarrollo de la actividad de explotación de hidrocarburos”... “a fin de asegurar los intereses económicos vitales del Estado Nacional”.

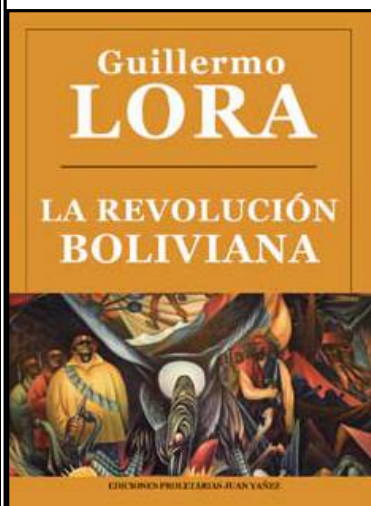
Esta decisión se debe al conflicto gremial por la suspensión de mil puestos de trabajo en el sector y la advertencia del sindicato de petroleros que se declaró “en estado de alerta y movilización permanente”.

De acuerdo al texto oficial, la Gendarmería estará “a disposición de las autoridades judiciales locales”, pero “sólo en lo que respecta a cuestiones que afecten o tuvieren incidencia directa en las condiciones de seguridad imprescindibles para el desarrollo de la explotación de hidrocarburos”.

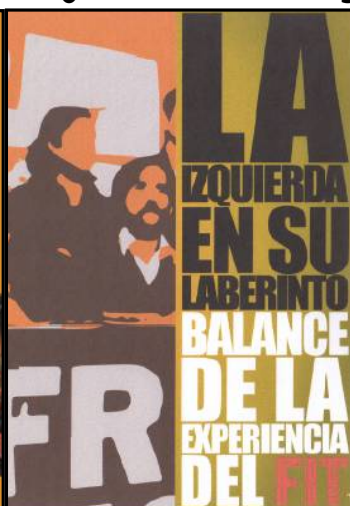
No es una novedad. El año pasado 400 gendarmes llegaron a Neuquén y varios efectivos de ese contingente fueron enviados al yacimiento para “controlar” zonas aledañas, con la excusa de combatir el narcotráfico. Su papel en todo el país es reprimir la lucha de los trabajadores y a los pueblos originarios a cuenta de las multinacionales y los terratenientes.

**¡Fuera la Gendarmería de Vaca Muerta!
¡Fuera de la Patagonia!**

Ediciones Proletarias Juan Yañez ¡Pedí tu ejemplar!



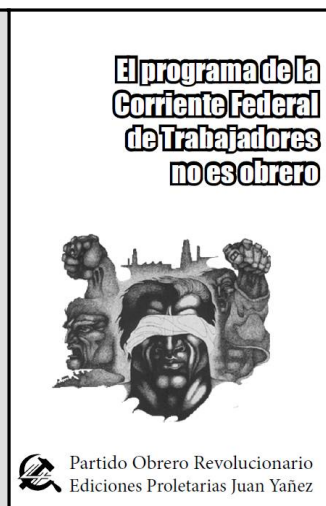
\$400



\$100



\$30



\$30

Ediciones Proletarias Juan Yañez

Partido Obrero Revolucionario
Ediciones Proletarias Juan Yañez

Sólo una diputada se abstuvo de votar la miserable Ley de Emergencia Alimentaria

Mónica Schlotthauer, delegada ferroviaria y diputada por Izquierda Socialista, se diferenció de los 222 legisladores que le dieron sanción al proyecto opositor. Fue la única que no votó a favor y se abstuvo. Aún inclusive contrariando a su propio bloque del Frente de Izquierda.

Schlotthauer utilizó la tribuna parlamentaria para denunciar la farsa de la supuesta Ley de Emergencia Alimentaria. “Si la emergencia alimentaria está vigente hace 17 años, quiere decir que los que gobernaron no lo hicieron para terminar con el hambre del pueblo, sino para llenarles las arcas a los exportadores”. Respecto a lo que rebautizó como “Ley de redistribución de migajas” añadió que “decir que con esta ley se termina con la emergencia alimentaria es una mentira más grande que todo el universo”.

Consecuencias inminentes

Luego de su intervención y de su consecuente abstención comenzaron los ataques. La burguesía está interesada en utilizar al Parlamento para legitimar su régimen de explotación, pero no es su único objetivo. Busca además alimentar las ilusiones en la posible resolución de las demandas a través de sus mecanismos constitucionales, como en este caso la Ley de Emergencia Alimentaria. Pero también, está vivamente interesada en presionar con todas sus fuerzas a los representantes – que se reclamen socialistas – que lleguen a sus recintos, buscando corromperlos, domesticarlos, amansarlos.

Solo unas horas tuvieron que pasar para que periodistas, politiqueros y empresarios comenzaran una furibunda campaña en contra de Mónica Schlotthauer, intentando demonizarla de cara a la población, y principalmente a los movimientos de desocupados. Desde Cambiemos al Frente de Todos no perdieron oportunidad para recriminarle su abstención, sellando uno de los primeros pasos del Pacto Social de Gobernabilidad que comienzan a tejer. En ese sentido, cobra especial importancia la defensa de su abstención.

El FIT interviene en clave electoral

Muy distinta fue la actitud de Nicolás del Caño del PTS y Romina del Plá del Partido Obrero, los otros dos diputados del Frente de Izquierda en el Congreso. Del Caño intentó matizar señalando que era solo “un paliativo”. Del Plá a su turno sostuvo “no podemos dejar de apoyar un proyecto que en forma muy limitada, con muchas vueltas, plantea el aumento de 10 mil millones de las partidas para los comedores comunitarios”. Los dos apuntaron que era necesario votar (¡!) otras tantas leyes más. Sin embargo,

¡ambos votaron a favor de la Ley de Emergencia Alimentaria!

Izquierda Socialista cuestionó (correctamente) el voto a favor de sus compañeros de frente. A pesar de eso, este cuestionamiento tenía como objetivo señalar que la abstención de los 3 hubiese potenciado la fórmula presidencial del FIT-U de cara a las próximas elecciones de octubre. Es decir, la esencia de la crítica estaba escrita con tinta electoralista. Esa característica debe ser señalada.

El trabajo del POR

La presentación de leyes burguesas aparentemente “progresivas” o que pudiesen ser un “paliativo” no es una cuestión nueva para los revolucionarios. Ya August Bebel a fines del siglo XIX comenzó a estudiar este problema y de qué forma podría ser utilizado por los revolucionarios para potenciar la lucha revolucionaria. Unos años después la experiencia en las Dumas zaristas en Rusia mostraría el más alto nivel de comprensión alcanzado, transformándose en un material de obligado estudio.

Lamentablemente pareciera que para algunos supuestos izquierdistas, la experiencia del Partido Bolchevique ha transcurrido en vano. Se esmeran por pisotear sus enseñanzas, ocultar sus lecciones y restringir su conocimiento. De esta forma el trabajo que venimos presentando desde el Partido Obrero Revolucionario cobra una dimensión enorme.

Por ejemplo en las resoluciones de la V Conferencia del POSDR se señala que “debe ser norma general votar en contra de los distintos artículos de los presupuestos, pues su cumplimiento va unido casi siempre no solo a la tutela, sino al influjo directo de los ultrarreaccionarios. En aquellos casos en que se considere probable el mejoramiento de la situación de los trabajadores a pesar de estas condiciones, se recomienda abstenerse en la votación y hacer obligatoriamente una declaración en la que se exponga la posición socialista”. O también en la reunión del CC del POSDR de 1913 “(...) en los casos en que el mejoramiento, en virtud de las condiciones que para él pone la IV Duma, sea dudoso, la minoría se abstiene, siendo indispensable que motive especialmente la abstención, después de haber discutido antes el problema con representantes de las organizaciones obreras”, por citar tan solo dos ejemplos del amplísimo material disponible.

Conclusiones

Como señalaba Lenin “El Gobierno ofrecerá nuevas leyes. Lo mismo harán los octubristas, los kadetes y los centurionegristas. Todas esas leyes serán un descarado

engaño al pueblo, una burda violación de sus derechos e intereses, una burla respecto de sus reivindicaciones, un ultraje a la sangre derramada por el pueblo en defensa de la libertad. Todas esas leyes defenderán los intereses de los terratenientes y capitalistas. Cada una de ellas será un nuevo eslabón en las cadenas de la esclavitud que preparan los opresores y parásitos de los obreros, campesinos y pobres de la ciudad. No todos lo comprenderán de primera intención. Pero los socialdemócratas lo saben y lo comprenden, y por eso lo denuncian valientemente al pueblo engañado” (“La III Duma del Estado y la Socialdemocracia”).

El primer deber de todo diputado revolucionario en un parlamento burgués era no votar a favor de tremendo engaño. Era necesario desenmascarar esta manifiesta muestra de componendas entre el Macrismo y el Frente de Todos, en pos de la gobernabilidad. Había que destruir esta ley, combatiendo cualquier mínima expectativa que pudiese generar entre los oprimidos. La dirigente ferro-

viaria fue la única que lo cumplió.

El segundo deber consiste en señalar qué es lo que podemos esperar de esos parlamentos, de esos recintos y cómo actúan para confundir a las masas. Era necesario partir de una caracterización sobre las instituciones de la burguesía. Y al mismo tiempo señalar el programa y los métodos para imponer nuestras reivindicaciones, que no serán a través de una ley, ni esta ley de migajas, ni ninguna otra por más embellecida que esté. Este segundo aspecto no ha sido cumplido ni remotamente.

Y es este segundo “deber” el más importante, puesto que señala un curso de acción, señala un norte político que delimita todas nuestras intervenciones tácticas. Es el que politiza a las masas y coloca a la clase obrera como referencia indiscutida del resto de los oprimidos en la conquista de sus reclamos. Es la única capaz de destruir las ilusiones parlamentarias, marcando la necesidad de la lucha contra todo desvío del camino revolucionario.

Dirigente del Partido Obrero: “El gobierno tiene que gobernar hasta el último día”

El periodista Marcelo Longobardi sacó al aire en su radio a Eduardo Belliboni, principal referente del Polo Obrero (del Partido Obrero). Se dio en el marco de un enorme acampe de las organizaciones de desocupados en frente del edificio de Desarrollo Social, sobre la avenida “9 de julio”, a mediados del mes de septiembre.

Belliboni comenzó atinadamente señalando el acuerdo entre Fernández y Macri para que se libere la calle, para que no haya movilizaciones ni protestas. Es importante este señalamiento porque es un objetivo en el que trabaja la burguesía como clase... pero no el único. Existe un vivo interés en que Macri llegue hasta diciembre, que finalice su mandato, que continúe con la brutal embestida contra las condiciones de vida de los oprimidos. Esta ley aparece como un valor supremo para legitimar esta putrefacta “democracia”, que no es más que la dictadura del capital. Y en esta vergonzosa tregua están embarcados no solo los distintos partidos burgueses (desde el macrismo hasta el Frente de Todos), sino la burocracia sindical traidora y la mayoría de los movimientos de desocupados del país.

Pero hay más. A renglón seguido Belliboni matizó su primera observación, queriendo de esta forma llevar tranquilidad a la audiencia que podría llegar a alarmarse: “queremos sentarnos en una mesa de diálogo que estamos dispuestos a realizar sin periodistas, sin que el gobierno se sienta extorsionado (!), sino que nos sentemos a dialogar para ver CÓMO HACEMOS (!) para que el gobierno termine de gobernar hasta diciembre, el gobierno tiene que gobernar hasta diciembre”. Así comenzaba Eduardo Belliboni a mostrar su verdadera cara... y con ella, la po-

sición política de todo un Partido.

Quizás percibiendo aún cierta desconfianza en Longobardi, o atemorizado de ser caracterizado como “agitador” o “extremista” sentenció que “Nuestra idea no es que no gobierne, o que se vaya. Queremos que gobierne hasta diciembre para que resuelva los problemas (!)”. Prestemos atención a estas palabras por favor. Belliboni plantea asegurarle la gobernabilidad a un gobierno hambreador, saqueador, desembozadamente pro-imperialista, que condena a mayor hambre a la población con cada día de más que permanece en el Gobierno. Pero no solo eso, deposita ilusiones en que “resuelva los problemas”. El exabrupto no podría ser mayor.

Cuando pensábamos que ya lo habíamos escuchado todo, finalizó el referente del Partido Obrero, acerca de esta reunión: “No para que tome como excusas los reclamos que hacemos para decir que los extorsionamos, que estamos pidiendo que se vayan. El gobierno tiene que gobernar hasta el último día”.

No fue una interferencia radial, ni un inoportuno desliz. Es una línea política capituladora y liquidacionista. Una línea que solo puede provenir de un Partido que no está dispuesto a sacar los pies del plato del legalismo burgués. Un Partido que ha llamado a “abrazar el Congreso” en las jornadas de diciembre del 2017. Un Partido que en medio de una brutal crisis está sediento de conquistar una banca más en el Congreso a como dé lugar. Un Partido, que con estas posiciones, se suma al Pacto de Gobernabilidad entre Macri y F-F.

Artículos del CERC

¡Viva los 70 años de la Revolución China!



El 1 de octubre, la Revolución China cumple 70 años. Hay una gran brecha entre la China revolucionaria de los años 1930 y 1940, y la China restauracionista de hoy. El proletariado del mundo y su vanguardia marxista-leninista-trotskista están obligados a asimilar la extraordinaria experiencia de la conquista del poder por la clase obrera y el campesinado.

No es necesario insistir en que cada revolución tiene sus particularidades. Sin ignorarlos, este manifiesto simplemente reivindica las leyes generales de la revolución proletaria. La revolución china era proletaria, aunque su particularidad es la inmensa presencia de las masas campesinas. Es a ese contenido histórico que se refiere la bandera “¡Viva la Revolución China!”.

El proceso de expropiación de la burguesía expresa el programa de la única clase socialista del capitalismo, que es el proletariado. La revolución china, a pesar de todas las contradicciones, allanó el camino para la transformación de la propiedad privada de los medios de producción en propiedad social, e inició la transición al socialismo. En esto, en general, se interrelaciona y comparte con la Revolución Rusa de octubre de 1917. Las diferencias en las particularidades objetivas de las dos revoluciones, y en cuanto a los logros programáticos y teóricos, son sensibles. El carácter y el contenido de la revolución proletaria, que creó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, no solo rompió un vínculo con la dominación capitalista, sino también iluminaba el camino de la Revolución China. Hoy, la URSS ya no existe, y China está profundamente condicionada por la restauración capitalista.

La restauración en ambos países también tiene sus particularidades. Pero igualmente, están vinculados a la degeneración del Partido Comunista Ruso y el Partido Comunista Chino. El “comunismo nacional”, regido por la tesis estalinista de la posibilidad de construir el socialismo en un solo país y la convivencia pacífica con el imperialismo tiene su base en la degeneración del proceso de transición

al socialismo, retrocesos en logros revolucionarios, y del avance de las fuerzas restauracionistas. Sobre el estalinismo y el Maoísmo, pesa la responsabilidad histórica de erigirse como antípodas al internacionalismo proletario.

Ciertamente no es correcto confundir el estalinismo con el Maoísmo, como si fueran uno. El estalinismo nació como un temor de la revolución proletaria. Se levantó como una tendencia revisionista del marxismo-leninismo. El Maoísmo no era un partido completamente marxista-leninista, aunque se proclamó como tal. El hecho de que Mao Tse-tung no haya asimilado completamente las formulaciones de Marx, Lenin y Trotsky, expresados concretamente en la Revolución Rusa, hizo imposible una ruptura total con el nacionalismo. Por lo tanto, ya sea por razones derivadas de la necesidad de apoyo de la URSS a China, ya sea por su convicción de que Stalin fue el sucesor de Lenin, Mao finalmente admitió al estalinismo como una influencia beneficiosa en la revolución en China. El “comunismo nacional” y los intereses particulares de las burocracias soviéticas y chinas obstaculizaron la constitución de lazos internacionalistas entre las dos revoluciones.

Al carecer de un terreno común para la transición al socialismo, concluyeron como oponentes. El choque entre la URSS y China en la década de 1960 casi resultó en una guerra fronteriza. Era inevitable que el surgimiento de las fuerzas restauracionistas no se limitara a uno de los dos países. Tanto en la ex-Unión Soviética, como en China, se planteó la revolución política como condición para restaurar los fundamentos de las revoluciones proletarias de Octubre de 1917 y de Octubre de 1949. Su inviabilidad dio paso a tendencias regresivas, tanto en la URSS como en China. Es bajo estas condiciones que la clase obrera y la vanguardia mundial deben hacer de los logros de la Revolución China (como se hace con los de la Revolución Rusa) un arsenal de lucha para terminar con el capitalismo.

Una de los fundamentos más importantes, que proviene de Revolución china, es que solo bajo la revolución proletaria es posible cumplir las tareas de la revolución democrática en un país atrasado sometido al imperialismo. Es eso lo que sucedió concretamente, aunque el Partido Comunista Chino, y su principal dirigente, Mao Tse-Tung, no encarnaron programáticamente esta ley histórica. La experiencia de la Revolución Rusa, sin embargo, ya lo había expuesto y confirmado por completo. Era predecible, por lo tanto, que esta misma ley estuviese presente en la Revolución China.

La caída de la dinastía Qing en 1911 resultó en la constitución de la República. Frente a él estaba el creador del Kuomintang, Sun Yat-sen, que tiene sus raíces en el movimiento de 1919. El nacionalismo del Kuomintang surgió así en el proceso de una revolución burguesa. La república y los nacionalistas, sin embargo, no pudieron llevar a cabo la revolución democrática que continuó pendiente. En otras palabras, China permaneció sujeta a los colonialistas, los campesinos se quedaron atados a los lazos de la servidumbre, y se mantuvo la fragmentación del país.

El Kuomintang, ya en su origen, mostró su debilidad frente al imperialismo. Por lo tanto, expresó la incapacidad de la burguesía nacional para liderar un movimiento para la independencia nacional total. Sin la consecuente lucha por esta tarea no era posible seguir adelante con la revolución agraria y la centralización unitaria del país.

El partido comunista fue fundado en 1921. La influencia de la Revolución Rusa y el Partido Bolchevique es sorprendente. Se daba así un paso decisivo en la revolución china, que apenas comenzaba, y seguiría un camino heroico de lucha de clases, en la que se destacaron las revueltas campesinas. Resulta que en los levantamientos de 1925-27 el estalinismo influyó a los comunistas chinos para seguir la concepción etapista de la revolución democrática, separándola como etapa independiente de la revolución proletaria. Trotsky, en su crítica a la orientación del Comintern, dirigida por Bujarin, analizaría ampliamente los peligros de la subordinación del Partido Comunista Chino al Kuomintang.

El nacionalismo burgués ya estaba agotado, y actuó en la dirección opuesta al avance de la revolución democrática. La represión brutal contra los comunistas dentro Kuomintang, conocida como la “masacre de Shanghai” del 12 de abril de 1927 marcó a sangre el error de caracterización del estalinismo sobre el nacionalismo, que comprometió la estrategia y la táctica. Errores que se originaron desde la concepción etapista de la revolución.

La obstinación del general Chiang Kai-shek de liquidar el Partido Comunista Chino, siguiendo las demandas de los terratenientes, comerciantes y naciente burguesía industrial, condujeron a su dirección a desplegar sus fuerzas en el campo. Esta separación abrió un largo período de guerra civil, que terminó con el colapso del Kuomintang en septiembre-octubre de 1949. Las revueltas campesinas albergaron a las fuerzas de Mao Tse-Tung, quien recurrió a la guerrilla frente a los terratenientes y al ejército de

Chiang Kai-shek. El Partido Comunista se separó prematuramente de la clase obrera, que se desarrollaba en grandes centros como Shanghai. Tuvo que aprender luchar con el método de guerrilla, de base agraria.

En 1934, Chiang Kai-shek conquistó posiciones y forzó a los comunistas a emprender la conocida “Larga Marcha”. Una dura experiencia demostró que no era posible vencer al ejército del Kuomintang con las formas y métodos de guerra regular. Reforzó la línea de Mao sobre el combate a través de la guerrilla. El Ejército Rojo, que en 1937 se convirtió el Ejército Nacional Revolucionario comenzaría a utilizar tanto el método de guerra de guerrillas como la guerra convencional. En este choque, se encuentran las lecciones particulares de la Revolución China.

La ofensiva de Japón contra China no desvió el objetivo de Chiang Kai-shek de aplastar a las fuerzas comandadas por el Partido Comunista. Aquello frustró el intento de su dirección de establecer un acuerdo con los nacionalistas, quienes para entonces tenían detrás de ellos al imperialismo estadounidense. No faltó la iniciativa de Mao Tse-Tung para persuadir al Kuomintang de formar un Gobierno de Coalición. Inclusive la dirección del Partido recurrió a los Estados Unidos, procurando formar una alianza contra el Japón. También fracasó. Lo máximo que se obtuvo fue un enfriamiento de la guerra civil entre 1937 y 1945. No había otra vía, sino la de combatir en dos frentes: al imperialismo japonés y al nacionalismo chino, ya completamente desfigurado.

El Ejército Nacional Revolucionario se fortaleció en el combate anti-imperialista. Pasó a contar con un amplio apoyo de las masas. En 1943, Stalin ordena la extinción de la III Internacional. Desarma así la lucha mundial del proletariado. En China mientras tanto, Chiang Kai-shek preparaba una nueva ofensiva contrarrevolucionaria. Con el fin de la Segunda Guerra Mundial, la amenaza japonesa estaba superada. Llegaba, de esta forma, la hora del recrudecimiento de la guerra civil. Aún así, el Partido Comunista insistió en una solución pacífica de poder, proponiendo la formación de un nuevo Gobierno de Coalición. Lo que sería en los hechos un Gobierno de Coalición, teniendo por detrás a las potencias, principalmente los Estados Unidos. El fracaso de esa vía llevó al desenlace final entre la revolución y la contrarrevolución.

La negativa de Chiang Kai-shek a establecer un gobierno democrático-burgués con la participación de comunistas, típicamente al estilo de Frente Popular, junto con las condiciones sociales y militares a favor del Ejército Nacional Revolucionario, permitieron la ofensiva final de la revolución. En febrero los frentes de combate de los comunistas ganaron terreno, y para septiembre la victoria estaba asegurada. El 1 de octubre de 1949, se constituyó finalmente la República Popular China.

¡Viva el 70 aniversario de la Revolución China!

¡Abajo la restauración capitalista!

¡El futuro de la humanidad está en la sociedad sin clases!

Inglatera: Las tendencias dictatoriales ganan proyección

El 31 de octubre, vence el plazo para que el Parlamento británico apruebe o rechace la salida de Inglaterra de la Unión Europea (UE): el llamado Brexit. El referéndum, que decidió por la permanencia o por la ruptura, tuvo lugar el 23 de junio de 2016. En un 52% contra el 48%, la mayoría de la población votó por la ruptura. Que resultó en una profunda crisis del gobierno del primer ministro David Cameron, quien participó activamente en campañas para permanecer en la UE. Las elecciones anticipadas, después de que Cameron renunció, dieron la victoria al Partido Conservador, aliado con los partidos derechistas y chovinistas nacionales de Inglaterra, Escocia e Irlanda del Norte.

Teresa May llegó al mando del Estado, como expresión política de las fracciones de la burguesía y los partidos que pretendían acelerar la ruptura. El plan incluía amenazar al Bloque Común Europeo con un “Brexit sin acuerdo”, luego negociar garantías preferenciales de exportación. Y que se anulase el pago de 5.000 millones de euros en contribuciones al funcionamiento de la estructura política y económica de la UE hasta efectuar la salida del bloque. Este reclamo, sin embargo, chocó con la negativa de Francia y Alemania, exigiendo que se votara en el Parlamento inglés una “ley” que garantice los deberes establecidos al menos hasta el final del proceso, así como el derecho de Irlanda del Norte a permanecer en el bloque (Back-Stop), punto considerado innegociable por la UE e inadmisibles por los euroescépticos conservadores.

May fue rehén de las demandas de la Unión Europea por un lado, y la presión de los partidarios de un Brexit “duro” por el otro. Más de tres veces, sus planes fueron rechazados por el Parlamento. Su incapacidad para resolver el callejón sin salida y ganar a la oposición parlamentaria llevó el 7 de julio a su renuncia al gobierno.

Fue bajo estas condiciones que Boris Johnson asumió el cargo de primer ministro. Pronto anunció que impondría Brexit, con o sin acuerdo. Sin embargo, no solo heredó el gobierno de May, sino también la crisis política y la resistencia de una fracción parlamentaria de su partido, que ayudó a la oposición laboral y liberal a derrocar a May.

El 28 de agosto, Johnson finalmente decidió cerrar el Parlamento del 15 de septiembre al 14 de octubre (una visible maniobra a 15 días antes de la fecha límite para la aprobación del

Brexit). La suspensión del trabajo legislativo recayó en la reina Isabel II. La medida autoritaria apuntaba a bloquear los intentos de rechazo de la oposición y la fracción rebelde de rechazar, una vez más, un “Brexit sin acuerdo”, y hacer cumplir los términos legales para salir de la UE. Inmediatamente se desató una ola masiva de protestas en todo el país. En más de 80 ciudades, miles de manifestantes marcharon bajo el eslogan “Detengamos el golpe”, “Fuera Johnson” y en defensa de la “democracia”. Se juntaron 1,5 millones de firmas en solo tres días en contra de la medida. El Partido Laborista, liderado por Jeremy Corbyn, denunció la medida como un “golpe de estado en la democracia”. Más de 70 parlamentarios conservadores han iniciado procedimientos para detener la medida en la corte. Personal superior del gobierno se rebeló contra Johnson, exigiendo una retirada del primer ministro

En una sesión parlamentaria del 3 de septiembre, cuando Johnson tuvo que presentar su plan de gobierno, y esperaba tener a su favor la mayoría parlamentaria, se produjo la desertión de un parlamentario conservador, que anunció el quiebre de 30 años de militancia partidaria, pasando a las filas de los demócratas liberales. Este voto llevó al fracaso su estrategia.

La oposición presentó un nuevo régimen interno, que quitó al gobierno el poder de establecer el orden del día, y aprobó una moción (327 a 299) para obligarlo a pedir a la Comisión Europea otro aplazamiento de Brexit. El proyecto deberá ser confirmado en la Cámara de los Lores.



Derrotado, Johnson exigió que se convoquen nuevas elecciones para el 15 de octubre esperando tener la mayoría de legisladores favorables al Brexit. Esta maniobra también se frustró.

Hemos expuesto esta explicación para resaltar mejor el cuadro cada vez peor de las fracturas internas dentro del partido de gobierno, y los choques institucionales que resultan de la necesidad de que el gobierno utilice la centralización autoritaria de las decisiones políticas. May falló, incapaz de acordar y resolver el impasse con las negociaciones entre partidos. Johnson ensayó un golpe institucional pero no pudo cerrar el Congreso antes de comenzar las sesiones. La estrategia de confiar en la mayoría conservadora para cubrir el golpe con una medida legal ha fallado.

Estos movimientos, maniobras y realineamientos continuos de fuerzas se basan en el hecho de que abandonar la UE significaría (con o sin acuerdo) una ruptura de los lazos comerciales, que las fracciones monopolistas construyeron durante cinco décadas. No por casualidad, May se enfrentó a más de 200 grandes empresas, que exigieron que se revisara la decisión de romper con la UE. Le advirtieron sobre las graves consecuencias sociales que resultarían del abandono del mercado de 500 millones de personas, la caída de las exportaciones y la inversión. Otras fracciones lucharon y luchan por el Brexit, que asocian con la reanudación de sus ganancias, ya que destruirían los derechos laborales, la seguridad social y los beneficios según la ley europea. También se basan en la esperanza de un acuerdo con los Estados Unidos.

Sin embargo, lo que es seguro es que la crisis política (la más severa en siete décadas) es un reflejo de la crisis industrial y comercial que ha exacerbado los choques interburgueses por el control de los mercados europeos. La burguesía inglesa, cada vez más parasitaria y descompuesta en su base económica (nacional e internacional), se inclina, ya sea a Alemania y Francia, o a los Estados Unidos. La elección de Johnson, bajo la nominación y la presión de Trump, marcó un giro en la política exterior de Inglaterra a favor de los intereses del imperialismo estadounidense. Trump apunta a dinamizar el liderazgo de los monopolios alemanes y franceses en la explotación de Europa, lo que requiere romper su estructura jurídica y legal. El Brexit es parte de esta estrategia, y el propio Johnson desempeña el papel de su instrumento político. Es por eso que el intento de golpe agravó la resistencia de las facciones burguesas inglesas asociadas con las fracciones alemanas y francesas en la explotación monopolista del mercado común europeo.

Es absolutamente claro que es la guerra comercial la que en última instancia promueve la crisis institucional y propulsa enfrentamientos violentos dentro de la burguesía monopolista inglesa, sobre qué fracciones tendrán el mayor costo de los colapsos venideros. Esto también explica por qué la medida de Johnson, a pesar de su fracaso cíclico, coloca la necesidad de que la burguesía imperialista del país proceder a una centralización dictatorial de la política y del estado.

Esta es una manifestación particular y nacional de una tendencia mundial, que ha ganado su plena expresión con el ascenso de Trump en los Estados Unidos, pero que ocurre en toda Europa. En Francia y Alemania, las fuerzas políticas nacional-chauvinistas y fascistas se proyectan año tras año y ya son la segunda fuerza política y electoral en estos países.

Evidentemente, el giro dictatorial y nacional-chauvinista vendrá más claramente cuando las masas intervengan en la crisis y se proyecten en defensa de sus reclamos y conquistas con sus propios métodos de lucha. Aunque la centralización autoritaria de las instituciones e instrumentos de la dictadura capitalista se debe al agravamiento de los enfrentamientos entre burgueses, adquirirán su fisonomía de clase más definida a medida que la burguesía avance en la destrucción de las conquistas sociales y los derechos laborales para descargar la caída de ganancias y las quiebras sobre la vida de las masas

En la base de este proceso convulsivo está el choque entre las fuerzas productivas y las fronteras nacionales, así como entre esas y las relaciones de producción capitalistas fundadas en la propiedad monopolista. Estas leyes económicas e históricas rigen la descomposición social y la desintegración del capitalismo, en su fase final de desarrollo, el imperialista. En Europa, se manifiestan en la imposibilidad de avanzar en la unificación capitalista y armonizar las fuerzas productivas del continente, barriendo las viejas fronteras nacionales. Y explican, fundamentalmente, la proyección de las leyes económicas que emanan de la concentración de riqueza y miseria en los polos antagónicos de la sociedad, agravando la miseria, el hambre, el desempleo y la barbarie social.

Es por eso que las instituciones burguesas no tienen poder para equiparar democráticamente las convulsiones violentas de la desintegración capitalista. Por lo tanto, no es posible derrotar las tendencias dictatoriales de la burguesía sin romper los límites de la democracia formal y los métodos parlamentarios, exponiendo la dictadura de clase del capital monopolista a las masas. El hecho de que millones de personas explotadas se sientan atraídas para defender el Parlamento y para creer en una salida institucional de la crisis, muestra cuán grave es la crisis del liderazgo revolucionario y la ausencia de intervención política independiente de la clase obrera. Las consecuencias del Brexit y la desintegración de la unión capitalista europea seguramente obligarán a los explotados a saltar en la lucha de clases. Todo indica que se crean las condiciones para que el proletariado rompa con los partidos del orden burgués y prepare la lucha contra los ajustes que vendrán. Se vuelve imperante a la vanguardia la necesidad de forjar el partido marxista-leninista-trotskista, que encarne el programa revolucionario y la lucha estratégica por los Estados Unidos Socialistas de Europa. Esta es la vía para desarrollar el internacionalismo proletario y unir a los explotados europeos contra la burguesía decadente y sus gobiernos reaccionarios.

(Traducido de Massas n° 594 - Brasil)

Bolivia: Precisiones sobre la emergencia minera y fabril en el desarrollo político

¿Cuáles son las condiciones para que el proletariado se convierta en dirección política de la nación oprimida?

Es preciso combatir al esquematismo que faltamente conduce al subjetivismo porque pretende explicar los procesos sociales al margen de la comprensión de las leyes generales que rigen la realidad objetiva. En este sentido, hay que hacer un esfuerzo por descubrir los datos concretos que nos proporciona la realidad siempre cambiante. En este momento es útil analizar en qué momento se incorpora el proletariado a las luchas sociales y cuáles son las condiciones para que se convierta en la dirección de la nación oprimida.

Primera, el proletariado se incorpora a un proceso social volcánico que se viene desarrollando, desde hace mucho tiempo en el camino de la emancipación política de las masas frente al gobierno del MAS, protagonizado por sectores radicalizados de la clase media.

Este proceso, hasta la víspera, a pesar de su explosividad, no logra encontrar una perspectiva revolucionaria precisamente por la ausencia del proletariado. En estos sectores de la clase media, sobre todo en las capas más acomodadas, inicialmente, encontró su base social el demócratismo burgués en la esperanza de que por la vía del voto se podría expulsar del poder al MAS. Esta corriente, poco a poco, se fue debilitando al no encontrar una expresión política fuerte y unida y fue cediendo a la poderosa corriente que ya no cree en las elecciones como una salida a los problemas del país.

Segunda, El proletariado para convertirse en una clara dirección política de las masas explotadas y oprimidas, debe ejercitar su independencia política que vale decir, re encontrarse con su programa revolucionario, diferenciarse nítidamente de la clase dominante, sus expresiones políticas y con el Estado burgués. Sólo en estas condiciones podrá disputarse con la burguesía nativa y con las transnacionales imperialistas el control de las amplias capas de la clase media y del movimiento campesino.

Este proceso de retorno a la independencia política de la clase es apalancada, a partir del instinto comunista del proletariado, por la imposibilidad de gobierno incapaz



para resolver sus problemas y los del conjunto de las otras clases que ya se encuentran en las calles. También juega un papel de primer orden la presencia del Partido revolucionario que es el depositario del programa proletario y concentra toda la tradición histórica de la clase. Esta presencia hace que la clase no partirá de cero en la construcción de su programa revolucionario.

Tercera, el proletariado sólo puede convertirse en dirección del conjunto de la nación oprimida si plantea, a la luz del programa revolucionario, los problemas no resueltos del país porque la clase dominante y el Estado burgués, no han tenido la capacidad de cumplir con las tareas democrático burguesas.

Debido a la sobrevivencia del atraso precapitalista que configura la naturaleza combinada de la economía de este país, grandes masas del movimiento campesino, de la clase media -herencia del pasado- y del abandono de las regiones que se debaten en la miseria, etc., hace que Bolivia sea un volcán que puede erupcionar en cualquier momento

Por otra parte, los diferentes sectores, por la incapacidad del Estado burgués, son permanentemente víctimas de las medidas draconianas que buscan cargar sobre sus espaldas las consecuencias de la crisis y de la miseria. El proletariado tiene que incorporar en su programa el grave problema de la tierra que ha vuelto a saltar a primer plano en el último desastre ambiental de la Chiquitanía, el problema de la coca, de la preservación del medio ambiente, de la educación, de la salud, de la seguridad social, de las políticas draconianas en materia impositiva, de los problemas de las permanentes rebeliones regionales, etc.

Se ha señalado que todos esos problemas nacionales y de los diferentes sectores deben plasmarse en un pliego único nacional como instrumento de unificación de las movilizaciones bajo la dirección del proletariado, tarea que debe plasmarse inmediatamente para provocar un salto adelante en el actual proceso político.

(Tomado de Masas n°2603, Bolivia)